

para expresarse un lenguaje singular, lenguaje que, como respondió siempre a una sinceridad de su espíritu, aunque tardó en ser asimilado y comprendido, se impone porque posee todas las cualidades de la belleza y de la emoción.

Si toda su obra tiene un sello inconfundible y acusado, la que corresponde a la última etapa de su vida es la más interesante y profunda, porque fué elaborada larga y concienzudamente y producto de una introspección serena y minuciosa —y nos atrevería-

mos a decir mística—, dándole a esta palabra una acepción correspondiente tan sólo a la música sentida como religión.

Fué Debussy uno de los compositores más discutidos, lo que prueba su efectivo valor, y si en su época era considerado como *detonante*, ha bastado medio siglo para que sus composiciones sean gustadas deleitosamente por los públicos e incorporadas y hasta imprescindibles en los programas de conciertos sinfónicos y, sobre todo, en los de los pianistas y liederistas.

